



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan), Catalina Teresa Michieli. ANTI, Documentos de Trabajo, Año 2, Número 2. Pp. 8 – 27. Artículos originales. En línea desde abril 2021. ISSN 1852 – 4915. Gentileza Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto. <https://www.unrc.edu.ar/>. ANTI es una publicación del Centro de Investigaciones Precolombinas. E- mail ciplatam@gmail.com

PETROGLIFOS DE CERROS COLORADOS (CALINGASTA, SAN JUAN): SU RELACIÓN CON EL MEDIO CONTEMPORÁNEO Y LOS PROCEDIMIENTOS DE RELEVAMIENTO

PETROGLYPHS OF CERROS COLORADOS (CALINGASTA, SAN JUAN): ITS RELATIONSHIP WITH THE CONTEMPORARY ENVIRONMENT AND SURVEY PROCEDURES

PETROGLIFOS DE CERROS COLORADOS (CALINGASTA, SAN JUAN): SUA RELAÇÃO COM O MEIO AMBIENTE CONTEMPORÂNEO E PROCEDIMENTOS DE PESQUISA

Catalina Teresa Michieli
Centro de Investigaciones Precolombinas (CIP)
ORCID: ID <https://orcid.org/0000002-9081-2146>
Teresa.michieli@gmail.com

Licenciada y Doctora en Historia (Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza), especializada en textilería prehispánica (UNSJ, San Juan). Desde 1975 a 2018 se desempeñó como investigadora del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo "Prof. Mariano Gambier" de la UNSJ, y Directora entre 2002 y 2018. Actualmente es miembro del CIP. Ha publicado numerosos trabajos sobre arqueología y textilería de San Juan e historia colonial de Cuyo.





Resumen

Con motivo de diversas campañas de prospección en las inmediaciones de la localidad de Barreal (Dpto. Calingasta, Provincia de San Juan, Argentina) tuvimos la oportunidad de acceder a los petroglifos de Cerros Colorados que eran somera y parcialmente conocidos. Las visitas en distintas estaciones y horas del día permitieron su relevamiento integral. Por otra parte, el conocimiento del contexto y de la articulación de la zona durante la etapa en que fueron realizados, permitió avanzar en el esclarecimiento de su posible funcionalidad. La experiencia abrió las puertas también a considerar críticamente algunas de las características de éste y otros trabajos sobre relevamiento de petroglifos de la provincia.

Palabras – clave: petroglifos, relevamiento, San Juan, contexto, funcionalidad

Abstract

Due to several prospecting campaigns near Barreal (Calingasta District, San Juan Province, Argentina) we had the opportunity to have access to the petroglyphs in Cerros Colorados that had only been superficially and partially known. The visits in different seasons and

times of the day allowed their integral survey. Moreover, the knowledge of the context and articulation of the area during the stage in which these petroglyphs were made, let us progress towards the clarification of their possible functionality. The experience also opened the doors to critically consider some of the features of this research paper and others about petroglyph surveys in the province.

Keywords: petroglyphs, survey, San Juan, context, functionality.

Resumo

Por ocasião de várias campanhas de prospeção nas proximidades da cidade de Barreal (Dpto. Calingasta, Província de San Juan, Argentina) tivemos a oportunidade de acessar os petróglifos de Cerros Colorados que eram rasos e parcialmente conhecidos. As horas do dia permitiram o seu levantamento abrangente, por outro lado, o conhecimento do contexto e da articulação da área durante a fase em que foram realizadas, permitiram avançar no esclarecimento da sua possível funcionalidade. A experiência também abriu as portas para considerar criticamente algumas das característi-



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

cas deste e de outros trabalhos de levantamento petroglifos na província.

Palavras-chave: petroglifos, levantamento, San Juan, contexto, funcionalidade

Introducción

En este trabajo¹ se desea hacer referencia a los petroglifos como un elemento cultural más que conforma los contextos de los distintos grupos prehispánicos que ocuparon los valles de la actual Provincia de San Juan.

El objetivo del mismo es eminentemente práctico: el relevamiento de los petroglifos de Cerros Colorados; este relevamiento fue expeditivo aprovechando diversas visitas al sitio mientras se realizaba una gran prospección por toda la margen oriental de la localidad agrícola y pastoril de Barreal². Por lo tanto tratará del aspecto espacial y cronocultural que los involucra.

Debido a lo expresado en el párrafo anterior se entiende que no se trata de un trabajo teórico de índole hipotético - deductiva, para el cual se necesitaría conformar

un compendio de leyes generales (o marco teórico) de las cuales derivar hipótesis, sino el primer paso de la investigación que es la observación, medición y descripción de los fenómenos particulares.

En líneas generales se siguen los conceptos ya definidos por la experiencia de trabajo en varios de los numerosos y complejos sitios con petroglifos que existen en la provincia de San Juan y que han dado resultados prácticos y aplicables (Varela y Riveros 2004; Riveros 2004: 55-57, 2010; Michieli 2017).

La ubicación de los petroglifos y su relación con su medio ambiente

Los petroglifos de Cerros Colorados se ubican en el valle de Calingasta (localidad de Barreal, Departamento Calingasta), San Juan, al este de la Cordillera de Ansilta y al pie occidental de los principales cordones del sistema orográfico conocido como “Precordillera de La Rioja, San Juan y Mendoza” (Figura 1).



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

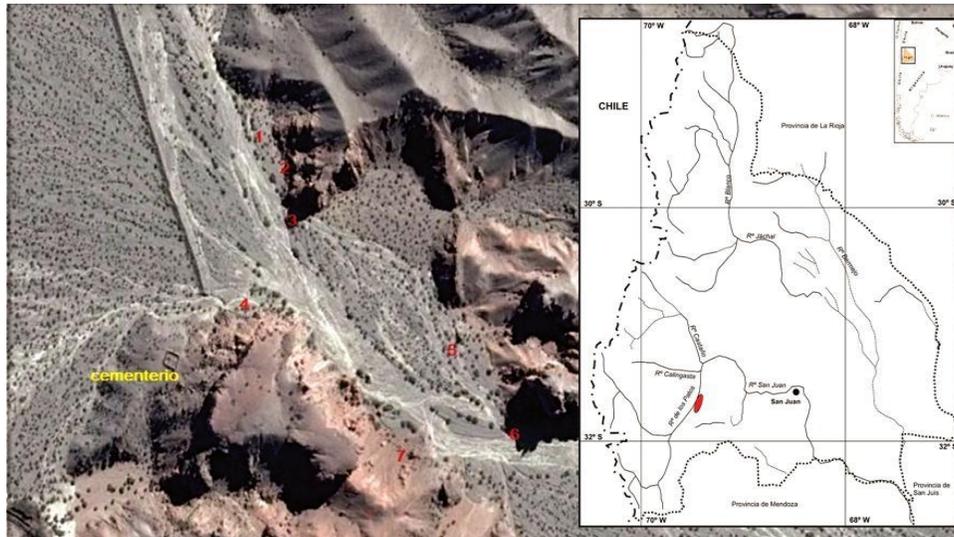


Figura 1. Ubicación de los petroglifos y cementerio de Cerros Colorados, Barreal, Calingasta, Provincia de San Juan (Imagen Google Earth, 2016).

El valle de Calingasta es un valle preandino bajo (entre 1.750 y 1.460 m.s.n.m.) determinado, de sur a norte, por el Río de los Patos. La localidad de Barreal se encuentra en el sector sur del mismo, sobre la margen derecha del río; actualmente está totalmente cultivada y fue creada y utilizada como oasis artificial desde época indígena.

Las evidencias arqueológicas que hay en este valle son casi exclusivamente de la época agropecuaria tardía preincaica, a partir del año 1200 d.C., porque recién en

ese momento fue suficiente para colonizar estos valles bajos que son fértiles una vez que se construyen grandes obras de ingeniería a partir del río colector (Gambier 2000; Michieli 2008, 2009).

Esa etapa, que va de 1200 a 1460 d.C., y que también se repitió en líneas generales en los otros valles bajos de la provincia conformados por los grandes ríos colectores, está representada principalmente por los restos de canales construidos en las faldas de las lomas que están en los límites de los cultivos actuales. Teniendo en cuenta los tramos que se conservan, estos



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

grandes canales alcanzaban un desarrollo de hasta 14 km a cada lado del río (Michieli 2015: 92-94).

Es decir que el fondo del valle -lo que actualmente se ve cultivado- era la zona habitada y de producción agrícola durante esa etapa, mientras que las zonas altas, tanto de Precordillera como Cordillera, los sitios de pastoreo de los animales domésticos (en este caso la llama -*Lama glama*-) y de cacería de los silvestres (especialmente guanaco -*Lama guanicoe*-). El ingreso a estas zonas de pastoreo y cacería se realizaba por las quebradas que se abren al valle.

En el caso particular de la margen derecha del Río de los Patos, las orillas de las estribaciones occidentales de la Precordillera se encuentran a no más de 500 m de donde terminan los cultivos actuales; allí se hallan las entradas a las quebradas que suben a su interior. Uno de estos sitios (Figura 2) es el llamado “Cerros Colorados” (“Cerro Colorado” o “Cerro Colorado del Cementerio” por la presencia de un viejo cementerio colonial en una de sus faldas) formado por afloramientos de areniscas rojas y moradas

(Aparicio 1975; Barredo y Ottone 2003).



Figura 2. Vistas de la boca de la Quebrada de Cepeda y del perfil del antiguo cementerio.

El cementerio cercano

Éste consiste en un recinto cuadrangular fuera de escuadra de aproximadamente 15 m de lado, confeccionado con paredes de piedra en una pequeña terraza a 8 m de altura (Figura 3).





Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

Figura 3. Vista superior del antiguo cementerio y detalle de sus muros.

Los muros alcanzan una altura de poco más de 1,60 y se encuentran derrumbados en dos sectores. La puerta del mismo, con el dintel de madera caído sobre el piso, se abre hacia el noroeste en uno de sus ángulos.

Se ubica a sólo 100 m al SE de los petroglifos y a $31^{\circ}36'43''\text{S}$ y $69^{\circ}27'15''\text{O}$.

La forma de los muros, de sección trapezoidal (es decir más anchos en su base que en el extremo superior), es común a otras ruinas históricas encontradas en la provincia y que retrotraen su construcción a, por lo menos, el siglo XIX³.

Dentro del mismo se encuentran algunas tumbas antiguas en avanzado estado de deterioro, con restos de las cruces de madera dispersas sobre el piso. Dos

tumbas son más recientes y poseen cruces y cerca de hierro forjado y otra (fechada en 1913) una lápida de piedra. No obstante estas evidencias, posiblemente el nombre vulgar de “Cementerio de los Indios” se deba a que el mismo está construido sobre un sitio arqueológico, del cual sólo quedan indicios por la existencia en superficie de escaso material lítico (herramientas de piedra y desechos de su talla) y por la cercanía de los petroglifos.

Los petroglifos

En Cerros Colorados se encuentran los bloques con petroglifos, ubicados en ambos extremos de la entrada a la Quebrada de Cepeda. Esta quebrada recorre, con sentido este-oeste, desde aproximadamente los 3.500 m.s.n.m., en la parte más alta de la Cordillera del Tontal (integrante de la Precordillera), hasta su desembocadura en el valle.

Para la sistematización del relevamiento se identificaron bloques como conjuntos de rocas separados entre sí que contenían las manifestaciones en distintas alturas y con distintas posibilidades de acceso. En casi todos los casos la técnica de elabora-



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

ción fue la de desportillado de la capa superficial de la roca por percusión de puntos. Se advierten algunas acciones de raspado, pero queda la duda de que hayan sido alteraciones o remarcados posteriores, ya que las inscripciones modernas están realizadas con esta técnica.

En total, los bloques con petroglifos a ambos lados de la desembocadura de la quebrada, abarcan una superficie de cerca de nueve hectáreas. Se ubican aproximadamente entre los paralelos de $31^{\circ}36'34.30''$ S por el norte y $31^{\circ}36'47''$ S por el sur y los meridianos de $69^{\circ}27'$ O por el este y $69^{\circ}27'13''$ O por el oeste, a una altura aproximada de 1.660 m.s.n.m. (Cuadro N° 1 en Apéndice). Para su registro los bloques que miran hacia el oeste se numeraron de norte a sur y los que se encuentran ya en el interior de la quebrada, de oeste a este (Figura 1). Si bien algunos lugareños conocen los petroglifos, han sido poco mencionados en la bibliografía arqueológica. Debenedetti, que fue quien primero y más exhaustivamente recorrió el valle, sólo mencionó los de “Piedras Pintadas”, que en 1914 habían sido citados por Kühn (1914: 13-22) y que se ubicarían a unos 10 km al sur de Barreal,

aunque en la actualidad no pueden hallarse. En ningún momento mencionó los de Cerros Colorados.

Por su parte Schobinger, en un opúsculo de 1975, colocó una fotografía del más visible de ellos (Schobinger 1975: 30) y en 1985, en el libro sobre arte rupestre escrito junto con Gradin, reprodujeron otro de los petroglifos sin decir que formaban parte de un conjunto mayor.

Uno más fue también publicado en forma aislada por García (2013). En el libro conjunto de Schobinger y Gradin (1985: 65 y lám. 85) los autores incluyeron un comentario general de los petroglifos de San Juan en el que afirmaban que siempre se realizaron en zonas inhóspitas; como en otros casos, éstos en realidad nunca estuvieron en zonas inhóspitas, sino a sólo 500 m de la zona cultivada y en el acceso a las zonas de pastoreo y cacería.

Los petroglifos de Cerros Colorados no se ven todos a la vez, sino que se hacen visibles según la hora del día y las condiciones de luminosidad en distintas estaciones. El sitio se visitó cuatro veces en distintas estaciones y horarios y siempre sucedió que se podían ver unos y otros



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

no,-aunque se sabía que estaban- y aparecían algunos nuevos que no se habían hecho evidentes en otros momentos. Por lo tanto, si se visita el lugar una sola vez, puede parecer que hay sólo uno o dos y en realidad el lugar está lleno de grabados.

En todas las ocasiones se ha recorrido el sitio una y otra vez y se han relevado fotográficamente todos los bloques y paneles con numeración y escala⁴ (cuando ha sido posible el acercamiento a ellos) posteriormente en el Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo “Prof. Mariano Gambier” (FFHA UNSJ) se realizaron los dibujos a escala⁵.

El Bloque N° 1

En él los petroglifos se reparten dispersos en sus rocas; en algunos casos es muy difícil el acceso hasta ellos y en otros, si bien uno puede acercarse, el lugar no da el espacio necesario para fotografiarlos o calcarlos. Casi todas las superficies grabadas están orientadas al oeste, por lo que la gran iluminación que tienen en horario de mediodía y tarde, perjudica la visualización completa del

conjunto de una sola vez (Figuras 4 y 5).



Figura 4. Petroglifos del Bloque N° 1.



Figura 5. Aspecto del Bloque N° 1 y algunos de sus petroglifos.

El Bloque N° 2

Como en el caso del Bloque N° 1, es casi imposible acceder a algunos petroglifos, por lo que las fotografías se han tomado desde más abajo. Otro se en-



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

cuentra en una roca suelta ubicada frente al paredón donde están los otros paneles (Figuras 6 y 7).

El Bloque N° 3

Corresponde al ángulo del extremo norte de la quebrada. En general los petroglifos están ubicados en este ángulo y en los primeros metros del costado norte de la quebrada. Es el más numeroso en cuanto a la cantidad de paneles grabados (Figuras 8 a 10).

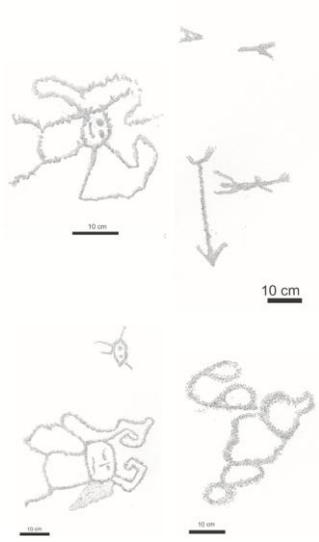


Figura 6. Petroglifos del Bloque N° 2.



Figura 7. Aspecto del Bloque N° 2 y algunos de sus petroglifos

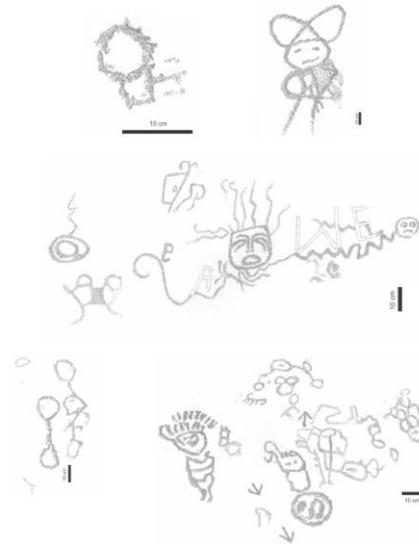


Figura 8. Petroglifos del Bloque N° 3 (primer sector).



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

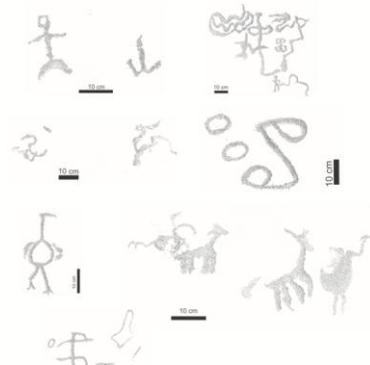


Figura 9. Petroglifos del Bloque N° 3. (Segundo sector).

Figura 10. Petroglifos del Bloque 3 (tercer sector).

El petroglifo más grande, y con buena accesibilidad, es el único que está afectado por rayones, escrituras y remarcados. También a este bloque corresponde el petroglifo más visible, más bajo y con mejor accesibilidad y es el que reprodujo Schobinger (1975) en el primer trabajo citado (Figura 11).



Figura 11. Aspecto del primer sector del Bloque N° 3 y algunos de sus petroglifos.

En algunos casos las rocas se han descascarado naturalmente y han dejado en blanco todo un sector del petroglifo. En otros, las grandes rocas se han derrumbado y el petroglifo ha quedado semi-escondido, y se desconoce si existían otros que hubiesen quedado totalmente cubiertos (Figuras 12 y 13).



Figura 12. Aspecto del segundo sector del Bloque N° 3 y principales petroglifos. Al fondo se aprecia el Bloque N° 4, ubicado en el costado sur de la boca de la quebrada.



Figura 13. Aspecto del tercer sector del Bloque N° 3 y algunos de sus petroglifos.

Desde allí se observa el Bloque N° 4 que se encuentra en el extremo opuesto de la entrada a la quebrada.

El Bloque N° 4

Tiene menos cantidad de petroglifos que el anterior (Figura 14) y algunos de ellos están en zonas inaccesibles, no sólo porque es difícil subir por las rocas, que tampoco dan lugar para la toma de fotografías, sino porque justamente en el medio de ellos existe una gran colmena natural. Está entre las rocas y, apenas se acerca una persona, comienzan a salir las abejas enfurecidas, por lo que generalmente no se puede estar más de cinco minutos en los alrededores.

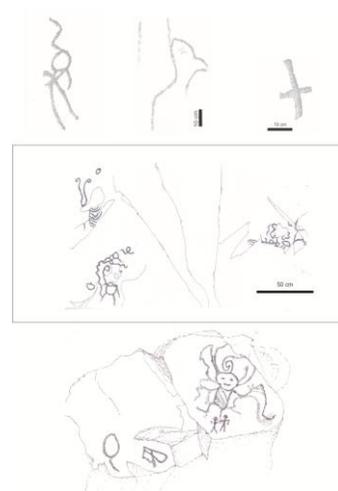


Figura 14. Petroglifos del Bloque N° 4.

Una de ellos, personaje un antropomorfo con líneas que decoran su cabeza, es uno



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan), Catalina Teresa Michieli.

de los que están en una ubicación alta e inaccesible, aparte de ser prácticamente invisible a ciertas horas del día. Por lo tanto resulta extraño que Schobinger y Gradin (1985: lám. 85) lo hayan reproducido en su obra sin hacer mención de los demás que lo rodean.

En la base existe un gran panel con todos los petroglifos descascarados. Al principio se pensó en acciones de vandalismo, pero no se veían huellas de intencionalidad. En fotografías tomadas en la década de 1960 por Gambier (que se conservan en el fondo documental del *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo "Prof. Mariano Gambier" FFHA UNSJ*) se observa que ya estaban descascarados, aunque no tanto como en la actualidad, por lo que se advierte que el proceso natural ha seguido su curso.

Los Bloques N° 5 a 7

Subiendo por la quebrada están los bloques restantes. El 5, sobre el costado sur de la quebrada, tiene un único petroglifo.

A continuación (Figuras 15 y 16), el Bloque N° 6 consiste en una gran roca casi

esférica, que presenta, en la cara que mira al este, es decir hacia la parte alta de la quebrada, un gran petroglifo con motivos que combinan motivos circulares en su mayoría.



Figura 15. Vista del Bloque N° 4 desde el Bloque N° 3 y petroglifos principales.

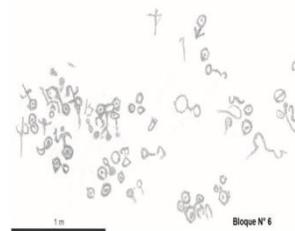


Figura 16. Petroglifos de los Bloques 5 y 6.



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

En el lado contrario sobre el costado norte de la quebrada el Bloque número 7 (Figura 17) tiene algunos petroglifos menores y uno más grande que se desarrolla sobre la orilla superior del panel que mira hacia el oeste (Figura 18).

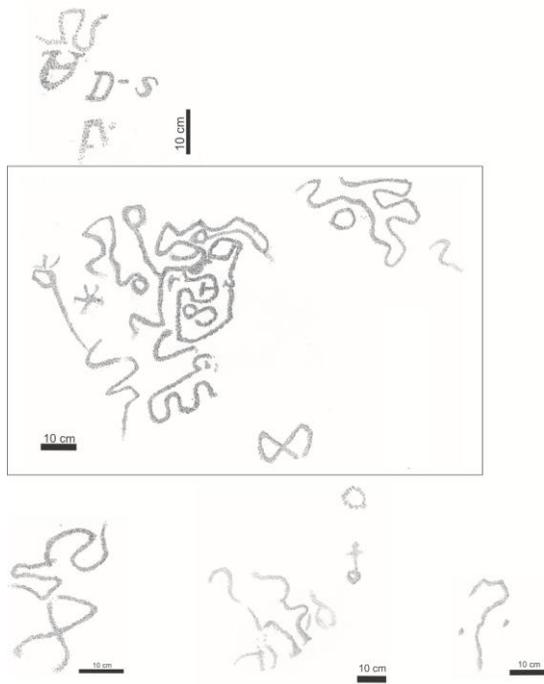


Figura 17. Petroglifos del Bloque N° 7.



Figura 18. Bloques N° 5, 6 y 7 y sus petroglifos.

Conclusiones

Los petroglifos de Cerros Colorados forman un conjunto coherente en cuanto a ubicación, técnica de realización, motivos. No existen indicios de que correspondan a épocas diferentes ni hay otra evidencia anterior o posterior que vincule los petroglifos con otras etapas.

Al contrario, su relación con el esquema de ocupación del espacio permiten adjudicarlos a la etapa agropecuaria tardía preincaica (1200 a 1460 d.C.) ya que, por una parte resulta la única representada en el sur del valle de Calingasta y, por otra, esta relación se repite en todos los grandes oasis artificiales creados por el



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

hombre de los valles bajos con grandes ríos colectores de la provincia de San Juan. Las fechas provienen de dataciones radiocarbónicas de distintas instalaciones similares.

Puede asegurarse que la superficie cultivada de Barreal es casi la misma desde el año 1200 d.C. porque los canales indígenas que se conservan corren por una altura algo superior a los canales actuales. Los petroglifos, ubicados en ambos costados de la desembocadura de la Quebrada de Cepeda en el Río de los Patos, están a 500 m o menos de distancia del canal actual, por lo que resulta incorrecto seguir sosteniendo que están en una zona inhóspita. Por otra parte, esta quebrada es la que permite el acceso a la parte alta de la Precordillera (en este caso la Sierra del Tontal) donde hay una zona de pasturas naturales y de manantiales con vegas (a 2.400 m.s.n.m.). El hecho de que los petroglifos estén marcando la entrada a una quebrada donde hay pasturas, o por donde se puede acceder a pasturas, también es recurrente en todos los valles bajos de la provincia, transformados en oasis en el período agropecuario tardío preincaico.

Lo mismo suele suceder en alta cordillera. En estos casos no sólo marcan entradas a quebradas sino que también se encuentran vinculados con portezuelos que comunican los valles de altura. Es probable que por eso algunas de las imágenes más representativas de Cerros Colorados (una especie de rostro con rayos que lo circundan) se encuentran en otros petroglifos del Departamento Calingasta, especialmente en los relevados en el Portezuelo de Corrales Viejos en alta cordillera (Michieli 2021).

En zonas de cordones montañosos, las quebradas siempre han servido de vías de tránsito y comunicación. Incluso en tiempos coloniales e históricos, la Quebrada de Cepeda tuvo esa función, marcada en tiempos prehispánicos por los petroglifos. La cartografía histórica, realizada antes de la construcción de los caminos para vehículo automotor que unen los valles pre-andinos de Iglesia y Calingasta con la ciudad de San Juan, muestran que existía una senda de herradura (para el tránsito con cabalgaduras) que, por la Quebrada de Cepeda, subía hasta las vegas altas de



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

la Sierra del Tontal. Desde allí no sólo se podía tomar la ruta a San Juan sino que también era el acceso hacia el norte a las localidades de Calingasta y La Isla y hacia el sur a la Estancia del Leoncito.

En síntesis, consideramos que el registro y relevamiento de los petroglifos tiene que abarcar el conjunto completo. Se conocen trabajos de arqueología con relevamiento de petroglifos donde se presenta una sola foto, recortada, y no se dice que alrededor hay varias decenas de otros grabados. Este hecho hace pensar que el entorno estuvo realmente en el lugar y que es posible que alguien más le hubiera proporcionado la fotografía, porque de lo contrario -de haber estado en el lugar- habría visto y referido la existencia de todos los otros petroglifos que lo rodean. Se debe también rever el lugar en distintas horas del día y en diversas ocasiones, ya que los petroglifos tienen un juego dinámico con la luz; se esconden y aparecen; en un momento se ven unos y en otro momento se ven otros, como se ha documentado en distintos lugares de la provincia de San Juan.

Los relevamientos de petroglifos deben tener en cuenta también la comparación con casos similares; el uso de la comparación se ha perdido en la arqueología. Se estudian fenómenos como si fueran únicos y no se buscan los casos análogos. Sin embargo, esta comparación no debe limitarse, como es usual, a signos aislados de uno o varios contextos culturales ya que la separación de los signos enmascara todo el conjunto e induce a una interpretación errónea.

Con respecto a la explicación de una posible funcionalidad debe tenerse en cuenta el contexto medioambiental en donde están hechos; en este caso marcan la entrada a quebradas que llevan a lugares con pastos para el ganado doméstico o a zonas de cacería. En la época que nos ocupa, no estaban separadas, ni eran diferentes, las poblaciones que aprovechaban las pasturas de altura de las que realizaban la agricultura intensiva bajo riego en el fondo de los valles. Por lo tanto la interpretación de los petroglifos de cada lugar debe hacerse dentro del contexto cultural y cronológico que le corresponde.



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan), Catalina Teresa Michieli.

El conjunto de petroglifos de un sitio debe ser interpretado como parte del paisaje cultural; obviamente no están allí simplemente por estar ni los hicieron allí simplemente por hacerlos.

San Juan, agosto de 2016.

Notas

¹Trabajo presentado en el *IX Coloquio Binacional Argentino-Peruano "La cultura en contexto: políticas identitarias en América Latina"* (Buenos Aires, 27 a 29 de octubre de 2014).

²El trabajo se realizó entre 2011 y 2013 dentro del proyecto "*Arqueología: textiles, arte y agricultura en grupos indígenas agropecuarios tardíos y de contacto de San Juan*" (código 21/F905) bajo la dirección de la suscripta como Directora del *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo "Prof. Mariano Gambier"* (UNSJ) y las tareas de campo fueron aprobados por la Autoridad de Aplicación de las leyes de patrimonio a través de dos resoluciones debido a que formaban parte de un relevamiento general del borde oriental de la localidad de Barreal para la realización de obras públicas. Participaron como ayudantes los señores Carlos Gómez Osorio, José Luis Espejo y

Milo Mazzucco. El 30 de junio de 2016 el Honorable Concejo Deliberativo del Departamento de Calingasta sancionó la Ordenanza N° 1.282-CD-2016 que declara patrimonio histórico, cultural y natural del Departamento a "Cerros Colorados".

³Personalmente se ha relevado este tipo de construcción en instalaciones vinculadas con actividades mineras del siglo XIX en Gualilán y con actividades de tránsito de ganado en pie a Chile en San Guillermo (NO de la Provincia de San Juan).

⁴Los petroglifos que están en altura sin posibilidad de acceso por derrumbe o por estar sobre una gran colmena con abejas enfurecidas, fueron fotografiados desde cierta distancia con zoom sin poder incluir la escala gráfica (Figura 14).

⁵Los dibujos son de Américo N. Díaz.

Referencias bibliográficas

Aparicio, E. P. (1975). *Mapa geológico de San Juan*. San Juan: Universidad Nacional de San Juan.

Barredo, J. y E. G. Ottone (2003) Formación Ciénaga Larga del Tontal,



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

nomennvum, para la formación Casa de Piedra, Carbonífero, Precordillera de San Juan. Buenos Aires: *Revista de la Asociación Geológica Argentina* 58 (2).

derecha del río Castaño (Calingasta, San Juan). Buenos Aires: *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* t. XXXIII: 113-131.

Debenedetti, S. (1917). Investigaciones arqueológicas en los valles interandinos de la Provincia de San Juan. Buenos Aires: *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, t. XXXII y XXXIV.

Michieli, C. T. (2009). Tumbas y textiles preincaicos en un área andina meridional. *Las sociedades de los paisajes áridos y semiáridos del centro-oeste argentino*: 111-122. Martini, Y., G. Pérez Zavala y Y. Aguilar (Comp.). Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto,

García, A. (2013). Relevamiento de sitios con representaciones rupestres en el valle de Calingasta (San Juan). En Rocchietti, A., M. Yedro y E. Olmedo (comps.) *Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste Argentino*. Universidad Nacional de Río Cuarto: 89-100. Río Cuarto: UniRío.

Michieli, C. T (2015). *Arqueología de Angualasto: historia, ruinas y cóndores*. **San Juan**: Ed. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, Universidad Nacional de San Juan. San Juan.

Kühn, F. (1914). Estudios sobre petroglifos de la región diaguita. *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, t. XXV: 385 ss. Buenos Aires.

Michieli, C. T. (2021). *Corrales Viejos: petroglifos en alta cordillera (Calingasta, San Juan, Argentina)*. CIP, Buenos Aires. -en este mismo volumen-.

Michieli, C. T. (2008). Investigaciones arqueológicas sobre el período agropecuario tardío en la margen



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

Riveros, M. G. (2004). Los conceptos de “campo expandido” y “color” en el análisis de petroglifos. *Publicaciones (nueva serie)* 26: 51-58. San Juan: Ed. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, Universidad Nacional de San Juan,

Schobinger, J. (1975). *Prehistoria y protohistoria de la región cuyana*. Mendoza.

Schobinger, J. y C. J. Gradin (1985). *Arte rupestre de la Argentina*. Cazado-

res de la Patagonia y agricultores andinos. Madrid: Encuentro Ediciones,

Varela, A. del V. y M. G. Riveros (2004). Arte rupestre de San Juan: petroglifos de Angaco (obra abierta en el espacio y el tiempo). *Chungara* 36, volumen especial 12: 663-671. Arica: Universidad de Tarapacá, Arica.



APÉNDICE

N° de bloque	latitud sur	longitud oeste	altura en m.s.n.m. en la base
Bloque N° 1	31°36'35.1"	69°27'10.9"	1.642
Bloque N° 2	31°36'36.2"	69°27'10.5"	1.637
Bloque N° 3	31°36'37.1" a 31°36'38.0"	69°27'09.9" a 69°27'09.5"	1.642 a 1.644
Bloque N° 4	31°36'41.3"	69°27'11.6"	1.650
Bloque N° 5	31°36'43.4"	69°27'02.5"	1.665
Bloque N° 6	31°36'44.7"	69°27'02.4"	1.665
Bloque N° 7	31°36'46.8"	69°27'04.1"	1.667

Cuadro N° 1. Ubicación de los bloques en coordenadas geográficas



Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan),

Catalina Teresa Michieli.

